

EL ALMA MISMA POSEE OTRO CORAZÓN QUIEN LE DA LA VIDA, QUIEN LE DA EL FLUIDO Y ESE ES MI CREADOR, ESE ES MI DIOS.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 05 de noviembre de 1995

Canal: José Luis Sánchez Acosta

EL ALMA MISMA POSEE OTRO CORAZÓN QUIEN LE DA LA VIDA, QUIEN LE DA EL FLUIDO Y ESE ES MI CREADOR, ESE ES MI DIOS, ESE ES EL HACEDOR SANTO, EL HACEDOR SAGRADO DE LA VIDA, DE VOSOTROS Y DE TODAS LAS COSAS, PORQUE AHÍ FLUYE, PORQUE MI PADRE ES EL CORAZÓN CENTRAL DE TU ESPÍRITU, DE TU ALMA, COMO DE LA MÍA MISMA, Y ASÍ DE VOSOTROS, COMO DE TODAS LAS COSAS QUE VIVEN CON VOSOTROS.

[19951105] Criaturas de mi Padre, la paz os doy a vosotros, mis bien amados, y también mi amor, también mi ternura en vosotros mentecitas bien amadas, bendito seas en el nombre de mi Padre, benditos seáis vosotros, como toda esta bendita humanidad, esta humanidad amada. Yo os les bendigo, os bendigo cada pueblo, Yo os bendigo todo y lo amo todo y lo cuido todo, porque todo es de mi Padre. Vosotros también debéis hacerlo como Yo lo hago, vosotros también tendrás que hacerlo, porque os digo a vosotros que este es el camino de regreso a mi Padre, de regreso a vuestro Creador, el Dador de vuestra vida, de regreso al poder sagrado.

Porque vosotros debéis ser obreros de mi Padre, soldados de mi Padre, cuidando todos los bienes de mi Padre. ¿Y qué no es de mi Padre? Yo os digo a vosotros que todo es de mi Padre, pues todo debes cuidar, todo debes amar, todo debes perdonar, pues debes de ser en todos el centinela, el centinela de vosotros mismos y de todas las cosas, porque todo es de mi Creador. Velad, pues, tan siquiera por vosotros hoy, y cuando así ahí dentro de ti logréis entender esto que os digo entre vosotros, compártelo también, realízalo para que vosotros mismos podáis alcanzar la eternidad. Porque dentro de esta orden divina, dentro de este mandato sagrado se encuentra la eternidad de vosotros. Pues entonces debes comenzar por ti mismo, pues entonces debes reconocerte que eres el hijo de Dios mi Padre, y después entra al conocimiento, a la realidad, a la verdad de que todo es de mi Padre, cuando hagas esto estás dentro de la eternidad.

Amados míos, velad pues por vosotros y también por todas las cosas, llama a ese amor sagrado, debes juntarte con ese amor universal, debes reunirte con él en lo más interno de tu SER, porque este es el vestido de vuestro espíritu, esta es la vestimenta sagrada que has de tomar, porque esto es lo que a vosotros os falta encontrar y después continuar con tu camino, con el camino de regreso hacia mi Padre, a vuestro Creador, a vuestro Hacedor. Benditos hijos de mi Padre, caminad, pues, por el sendero, por el sendero de la verdad, por el sendero de la justicia, por el sendero de esa eternidad. Hijos de mi Padre, vuelve pues, forma en vosotros la redención, debéis unirte a ella y que ella haga con vosotros lo que haya que hacer contigo.

Así vengo a enseñarte la doctrina, así vengo a adiestrar a tu mente, a tus sentidos, así vengo a acomodarlos. De esta manera vengo Yo contigo a convivir en este momento en que tratáis de abrirme las puertas de tu corazón para que Yo entre en ti y deposite el cáliz de la vida, el cáliz sagrado para que viváis siempre ahí dentro de ti mismo sostenido por la verdad. Amados hermanos míos, velad por vosotros, porque la corrección debe penetrar en ti mismo. Amados oyentes, por eso siempre os he dicho, velad por vosotros mismos, vuelve al camino de la redención, apártate de la

incertidumbre que es la oscuridad que ha nublado los ojos de vuestro espíritu. Amados míos, Soy con vosotros, permanezco en vosotros siempre como la verdad, como la justicia, como la bienaventuranza, como la divina gracia. **Deja pues abiertas las puertas de vuestro corazón, digo de vuestro corazón, porque el alma también es el corazón y de ahí es donde vengo a hablarte del alma que está dentro del espíritu como ese corazón. Pero de cierto te digo, que el alma misma posee otro corazón quien le da la vida, quien le da el fluido, y ese es mi Creador, ese es mi Dios, ese es el Hacedor Santo, el Hacedor Sagrado de la vida, de vosotros y de todas las cosas, porque ahí fluye, porque mi Padre es el corazón central de tu espíritu, de tu alma, como de la mía misma, y así de vosotros, como de todas las cosas que viven con vosotros.**

Porque todo vive, amados míos, porque nada es muerto, porque todo tiene su vivir, todo tiene su constante vivir ante la vida, porque el que fluye en todo es mi Padre, porque mi Padre es el Creador, es el Hacedor Divino y es el Eterno, porque Yo os te digo que sí. Amados míos, tanto eres vida vosotros, como vida es lo externo, tanto vosotros habéis venido con un propósito de mi Padre, como también todas las cosas han venido, porque así mi Padre las ha destinado, porque así mi Padre las ha realizado para que cada sentido tenga su vivir, sí, amados míos, Yo os digo entre vosotros que sí. Hoy que vosotros me escucháis, hoy que vosotros me entendéis por eso os te hablo de todo esto, hoy que vosotros buscas más allá de lo que habéis conocido, de lo que has visto, de lo que has vivido, por eso vengo a ti a hablarte, vengo a ti a decirte de tu interno y de lo externo. Amados hermanos, amados hijos de Dios mi Padre, Yo os te digo que sí, porque vosotros eres la chispa de vida de todo lo que así podéis mover, eres vosotros el conductor de lo externo que poses, de lo externo que habéis conquistado. Pero después de vosotros en lo más interno hay otra Chispa Divina que es la que mueve tu espíritu, es la que lo hace vibrar, es la que lo hace sentir profundamente que da la vida al espíritu.

Pues mira bien, que así como eres vosotros son todas las cosas, sí, amados míos. Si os te digo, como antes te he dicho que hasta el grano de arena que mis hermanos lo consideran muerto tiene su vida y también han sido ordenadas, han sido enviadas con su propósito y están cumpliendo ya con su vida, y su cumplimiento de ellas está contigo, su labor de ellas está contigo. Pero ellas también tienen su vivir, cuanto más cada especie de animales, todo tiene su vivir, todos tienen su propio vivir en orden, por orden de vuestro Dios Padre. Y es por eso que debes encaminarte, que debes ahí disciplinarte en lo más profundo de tu SER y respetarlo todo, amarlo todo y disfrutarlo todo en amor, en paz, en perdón, en libertad, en justicia y nunca hacerte dueño de nada. Piensa que todo te sirve, a semejanza de un trabajador que lo contratas, piensa que por el día te sirvió, pero que también tiene su propio vivir y su propio compromiso y que debe regresar donde está su compromiso. ¿O acaso vive contigo? Yo os te digo que no, que el obrero vuelve a su casa y allí también cumple consigo mismo y con su propia obligación. ¿Y qué dices vosotros? Pues de cierto te digo, que no lo detienes.

De esta misma manera debes comprenderte a ti, comprender tu cuerpo de dónde es y que por un tiempo te está sirviendo y que tarde o temprano debe ser extraído de ti y depositado de donde ha nacido. Amados míos, y así como tu cuerpo son todas las cosas que tienes a tu lado, así también son vuestros hermanos, así son vuestras esposas, así son vuestros hijos que en la totalidad de la verdad no son vuestros hijos, sino vuestros hermanos. Sabiendo que todo es de mi Padre, sabiendo que vosotros eres de Él y que todo es de Él, pues un día les llamarás a todos hermanos, ahí mismo los amarás como hermanos, los bendecirás y no tendrás malas miradas contra ellos. Amados míos, algún día no muy lejano has de comprender esto que Yo te digo y serás libre más que las aves, más que los mares, más que los vientos, serás libre más que todo lo que miras y que podrías contemplar y decir que ellos tienen la verdadera libertad, vosotros serás más que ello cuando logres entender esto que Yo te doy. Pero os te digo, mis bien amados, que esto debes comprenderlo amorosamente, porque esta incomprensión en la que habéis vivido es la que os te ha hecho regresar y permanecer en ese círculo vicioso donde no está la libertad, donde solamente está la atadura, está el estancamiento de tu vida y las que no te hacen ser libre delante de la verdad.

Así como os te digo, todo esto tendrás que hacer, todo esto tendrás que ejecutar, pero esto que Yo os te digo, muchas cosas no podrás ejecutar hoy en esta vida y es por eso que tendrás que regresar y cuando tengas un afán, cuando tengas ese deseo de progresar en tu camino y de ser libre, libre como es la eternidad, entonces lucharás y en cada tiempo de tu venida irás disolviendo cada parte de ellas hasta lograr pulirte. Pues esto que os te doy, es un adelanto de vuestro futuro, es un adelanto de ahí de cuando quieras tomarlo y decidirte a regresar al sendero de mi Padre, al sendero eterno. Amados míos, porque vosotros no eres de ese mundo equivocado, vosotros eres del mundo de la verdad, de la justicia, del amor, de la libertad, vosotros eres de ese mundo del gozo, de la alegría, de la luz. Pero vosotros entraste a ese camino del yugo, al camino de la oscuridad, al camino tenebroso, a ese camino que te aprisiona, al camino de la ignorancia, de la vanidad. Y que lo que encierra en ello está la incomprensión, el aferrarte a ello. Por eso vengo a ti, por eso vengo a convivir contigo para que así crezcas en tu espíritu, por eso vengo a relacionarme contigo para convertirte en una nueva criatura, en la criatura en la que te ha hecho mi Padre, una criatura de amor, una criatura de paz, una criatura de bendición, de armonía, una criatura de perdón, una criatura justiciera de la verdad. A eso vengo, mis bien amados, a convertirte en la resurrección y la vida, porque la resurrección y la vida vive contigo y la resurrección y la vida es cambiar de la ignorancia a la verdad, de la venganza al perdón, del odio a la paz, a la tranquilidad, de la codicia al respeto, de la ambición a la realidad, a la sabiduría, a la comprensión verdadera de que nada es vuestro, sino todo de mi Creador y que todo posees por un tiempo, pero por el tiempo que lo poseas y que extraigas de todo ello compartirlo para que nada quede en vosotros y pueda permanecer limpio tu espíritu, tu mente, tu conciencia, tu alma misma.

Así, pues, a eso vengo a convivir contigo, a eso vengo a relacionarme contigo, a traerte la vida, a traerte la luz, a traerte la verdad, la justicia, a eso vengo a que puedas entrar en ella y velar por vosotros mismos y por todo lo demás. He aquí, pues, que vengo a llamarte la atención, que vengo a tocar las puertas de tu corazón, que vengo a sacarte de vuestro cuerpo y de la mente equivocada, que vengo a buscarte, porque os quiero llevarte al fondo de tu alma, al fondo de tu SER, ahí y contemplar el camino de regreso hacia mi Padre; porque ese camino no es externo, sino interno, el camino que os vengo a darte no es allí en lo externo, sino en lo interno de tu SER.

Benditos sean, pues, Yo os les bendigo, bendigo tu pueblo que es el mío también, bendigo este universo, porque éste es los bienes de mi Padre. Y Yo Soy el cuidador de los bienes de mi Padre. ¿Y qué no es de mi Padre? Pues Yo os les digo, que todo es de mi Padre, que no hay nada que no sea de Él. Benditos sean, pues, seguid adelante en el camino, seguid buscando ese camino de regreso. Lucha, pues, porque la lucha también tiene su recompensa, porque la recompensa de tu espíritu viene de la vida espiritual, de ese mundo divino, de ese mundo sagrado. Pues ese mundo del cual Yo te digo, tampoco es externo, sino está en lo más interno de tu SER. Porque dos cielos hay, uno que contemplas con tus ojos materiales, porque ese es el externo; pero hay otro cielo del cual vosotros muy pocos son los que lo contemplan, porque el cielo, el otro cielo que os te digo, que debes buscar, observar, está en tu espíritu mismo, está en tu conciencia misma, ahí está, mis bien amados.

Porque muchos mundos hay externamente, pero verdaderamente en tu espíritu también hay otros mundo internos que no has conocido, ahí también están otros mundo que no has podido recorrer, que los has olvidado, que has olvidado la entrada para que puedas descender a ellos y contemplar dónde habéis estado, dónde habéis permanecido, de dónde habéis venido. Amados míos, benditos sean, no se olviden que vosotros no eres cuerpo, que vosotros no eres materia, no os te olvidéis que vosotros eres los SERES de mi Padre, almas de mi Padre, espíritus de mi Padre. No se olviden que vosotros posees un cuerpo que lo has tomado como una casa, que lo has tomado como un instrumento donde saciar tus deseos buenos o malos, pero tampoco se olviden de corregir lo incorrecto.

Esto dejo en vosotros, esto os doy a vosotros que buscas comprender más allá de lo que has comprendido, más allá de lo que has visto, que buscas sentir más allá de lo que habéis sentido, esto os dejo contigo. Pero trabajen, pues, trabajen porque ahí está la ganancia de tu espíritu, apresúrate a unirte con ese amor universal y has como hace él que lo ama todo, que se entrega a todo. Entrégate

también a la fidelidad y sé fiel como es la fidelidad, únete, fúndete en ella y sé fiel ante la vida para que ya no crezca la mentira en tu corazón, para que esto sea disuelto y ya no exista más en tu mundo, en tu espíritu, en tu conciencia. Trabaja, pues, mi pueblo amados, no debes despegarte del amor, ni de la paz, ni de la bondad, obsérvala en tu corazón, obsérvala ahí dentro de ti radicar y deja que te lleve como el río, como el río que corre y que dentro de él lleva tantas cosas. Así también déjate llevar por el amor, pero por el amor universal, aprende a distinguirlo, porque muchas veces le has llamado amor a la pasión, y ese no es el amor. Porque uno es la pasión y otro es el amor, porque la pasión no es en todos, porque tiene dividendos, porque la pasión solamente se entrega a una cosa solamente, pero el amor, el amor universal se da con todos y con todo es. Porque el amor sagrado tanto ama al uno, ama al otro, porque no ve razas, porque no ve colores, porque no ve vestimentas, porque no ve nada de ello, porque lejos está de eso, porque el amor no distingue a nadie, no se da con uno solamente, sino que es con todos a la vez, y tanto ama al pobre como ama al rico, porque el rico y todos tienen y necesitan de ese amor, porque el pobre necesita del amor, como el rico también necesita del amor. Y así por eso el amor universal es sobre todas las cosas, y es por eso que os te digo, mis bien amados, fúndete, pues, en ello, fúndete con él y trabaja como él trabaja para que tú también seas convertido en el amor, para que tú también seas halagado por el desamor, porque el desamor envidia al amor, y al final quiere ser amor también, porque no ve más que una realidad en ella, porque no ve más que a Dios mi Padre dentro de ello mismo. Amados míos, por eso te digo, únete al amor, pero a ese amor universal, únete a todo lo universal y todo lo universal es la paz, la bondad. Y cuando no estés ahí, debes buscarlo con ansiedad, debes buscar la puerta para entrar en ella, porque de lo contrario serás como una hoja seca arrastrada por el viento sin rumbo fijo, porque hoy la ha soplado el viento y está en este lugar, en otro momento la soplará el viento y la encaminará a otro lugar, así, es cuando convivas en el desamor.

Hijos de mi Padre, reacciona, pues, reacciona te digo, porque Yo Soy la energía santa que viene a hacerte vibrar, que viene a hacerte palpitar en lo más profundo de tu SER, para ver si así en tu desmanto puedas revivir. Hijos de mi Padre, esto es lo que hay que hacer, esto es lo que tienes que hacer para vivir, así como vosotros le das la vida al cuerpo, así como vosotros trabajas para el cuerpo para que esté vivo, para que te sirva otro tiempo. Así mismo debes trabajar en tu espíritu para que puedas vivir eternamente. Y este es el trabajo de tu espíritu, esto es lo que tendrás que hacer para vivir mañana y siempre, para vivir la eternidad que tanto buscas y que no tan solo vosotros me escuchas, sino toda esta bendita humanidad, esto es lo que mi pueblo tendrá que realizar para ser eterno, para ser el paraíso y conocerlo más allá, esto es. Y será dichoso, será divino, sería glorioso que todo mi pueblo, que todos mis hermanos se unieran a esta verdad y empezaran a trabajar y empezarían a unirse, porque entonces ya estarían en el paraíso, porque esto apartaría la guerra, porque todo esto va a disolver la iniquidad, la incertidumbre, porque esto estaría ya asentado en el firmamento, en la plataforma firme de la vida. Pero hoy solo vengo a buscarte a vosotros que me escucháis.

Amados míos, benditos sean, pues, pero esto es lo que tendrás que hacer para encontrar la vida eterna, y no tan solo vosotros lo tendrás que hacer, sino es de toda la bendita humanidad, porque todos están a punto de extraviarse, porque todos están a punto de morir, por eso vengo a llamarte, vengo a hacerte vivir, vengo a dejar en vosotros la resurrección y la vida para que te aferres a ella profundamente sin quitar la mirada. Porque de cierto les digo, que mi amada humanidad, que eres vosotros y todos, conocen una muerte y hasta todavía lloran porque no quisieran apartarse de ese cuerpo y todos se confunden que verdaderamente han muerto, en cuanto todavía queda un hálito de vida en su espíritu. Pero Yo os les declaro que esa no es la verdadera muerte, la muerte del cuerpo no es tu muerte, Yo te digo que no, mis bien amados, esa no es tu muerte. Pero una cosa os digo a vosotros, que la muerte del espíritu ésta también, esta sí es la verdadera muerte para ti, y la muerte de tu espíritu ha sido lenta, porque lentamente has edificado un saciamento equivocado, porque una falta es encaminarte a ella, a esa muerte. ¿Y cuántas faltas tenéis? ¿Y cuántos pecados habéis realizado durante todos los centenares de vida en la que habéis estado en este tiempo? Mira, mira que no es repentina la muerte de tu espíritu, ésta la habéis venido edificando durante tantos tiempos, porque en cada tiempo has saciado un instinto, porque en cada venida has hecho lo que

habéis querido hacer. Y de cierto os les digo, que en cada existencia has dejado una huella, en cada existencia, en una has cumplido, has saciado muchos deseo, en unos habéis matado, habéis robado. Y así has saciado tu instinto, has obedecido a ella y has traído hasta hoy y te habéis arraigado hasta hoy y te habéis encontrado otra vez con la ambición, con la incomprensión, con la codicia, con los celos, con la desigualdad, y otra vez has cometido el mismo error. Amados míos, porque ahí se encuentra la muerte de tu espíritu, porque esta es la muerte de tu espíritu, y esa es fatal.

Pero todavía hay un halito de vida, pero todavía mi Padre me manda contigo a buscarte, a llamarte la atención, pero todavía mi Padre tiene misericordia con vosotros. Por eso durante aquéllos más de dos mil años y hasta hoy convivo contigo y no os te he abandonado, porque en cada momento en tu interno, estoy contigo llamándote la atención, liberándote y disolviendo con el arrepentimiento toda la intención equivocada que puedas guardar en tu SER contra tu hermano. Soy Yo mismo el perdón, Soy Yo mismo en lo más interno de tu SER. Soy Yo mismo quien te detiene siempre cuando habéis querido ensancharte contra tu hermano, Soy Yo mismo que te ha quitado la intención equivocada en lo más profundo de tu SER, Soy Yo mismo quien te ha detenido en esa carrera equivocada, Soy Yo mismo quien ha frenado tu mente, tu conciencia, Soy Yo mismo compartiendo contigo la verdad y la vida, Soy Yo mismo dentro de tu SER velando por ti, cuidando de ti, Soy Yo mismo el que ha permanecido internamente en tu camino, en los sueños de tu espíritu, Soy Yo ahí, amados míos.

Aunque no me mires, aunque no me veas haremos las cosas juntos, porque es necesario que Yo esté contigo todavía, porque es necesario que Yo sea la verdad en ti, que Yo sea la paz en ti, que Yo sea la rectitud en ti, es necesario que Yo sea la sabiduría en ti, es necesario que Yo sea la inteligencia en tu SER, es necesario que Yo sea el alimento de tu espíritu, que Yo sea el agua viva, es necesario que Yo sea el cáliz, el cáliz divino en tu espíritu. Amados míos, Yo Soy tu complemento, Yo Soy ese complemento divino, sagrado para tu mente, para tu espíritu, para tu alma, Yo Soy, amados míos, y velaré por ti siempre y siempre estaré tocando las puertas por las noches, las noches de tu espíritu, os digo. Que no se confunda tu espíritu cuando hablo de esa noche, porque la noche de la cual Yo os te digo que estaré tocando, que estaré atento, es la ignorancia, la incertidumbre, la vanidad, los celos, la incomprensión; ahí esa es la noche de tu espíritu, porque esa es la oscuridad de tu mente, de tu conciencia. Por eso no dejaré de estar ahí siendo Yo la luz, siendo Yo la verdad, siendo Yo el camino, siendo Yo el amor, no dejaré de permanecer contigo.

Porque Yo no vengo a negarte de mi vida, porque Yo no vengo a negarte de lo que Yo Soy, no. Vosotros debes ser como Yo, porque solo así serás eterno, serás vida, serás el paraíso mismo, porque solo así conocerás a mi Padre, conocerás a Dios mi Creador y que es el tuyo, como Yo mismo lo conozco. Porque mi Padre, porque mi Creador es en Mí y Yo Soy en Él, Él me ama y Yo lo amo, Él es mi sendero y Yo Soy el sendero, Él es mi luz y Yo Soy la luz, Él es mi vida y Yo Soy su vida en amor y en paz, en corrección, en rectitud. Pues mira, que Yo no vengo a negarte de lo que Yo Soy, sino vengo a darte de lo que Yo Soy, vengo a entregarte de lo que Yo Soy para que seas como Yo. Por eso he dejado mis huellas, he dejado mis pasos marcados para que vosotros no te pierdas, y de la huellas y de los pasos que Yo te digo que he dejado, de cierto te digo que las huellas que Yo he dejado es cuando Yo os te he amado, te he perdonado es cuando Yo te cuido, te respeto, Yo te siento y Yo conozco de ti.

Fin de grabación por interrupción.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieras, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte

EL ALMA MISMA POSEE OTRO CORAZÓN QUIEN LE DA LA VIDA, QUIEN LE DA EL FLUIDO Y ESE ES MI CREADOR, ESE ES MI DIOS.

GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.